

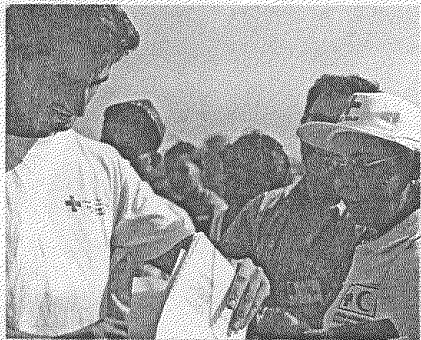
# Rehaciendo vidas: la lenta senda

Los Gobiernos de los países afectados deben hacer frente al enorme desafío de la reconstrucción, complicado por el hecho de que muchas zonas anteriormente edificadas se consideran ahora inseguras.

"No sé cómo haré para pagar una nueva vivienda" dice Fernando Dávila, de 24 años. "Soy conductor de vehículos, pero no hay mucho trabajo y gano tan sólo unos ocho dólares por semana". La casa de Fernando, construida sobre una escarpada ladera en uno de los distritos pobres de Matagalpa, Nicaragua, fue arrasada por una avalancha. Muchas otras personas sufrieron la misma suerte.

En el último llamamiento de la Federación, hecho a fines de 1998, se solicitaron 21 millones de dólares EE.UU. para hacer frente durante seis meses a las necesidades de socorro y rehabilitación de 264.000 personas extremadamente vulnerables en Honduras, Nicaragua, Guatemala y El Salvador. Las Sociedades Nacionales de los países afectados son las responsables de definir las prioridades y llevar a cabo los programas, con respaldo de la Federación y de las Sociedades Nacionales donantes, a fin de promover el desarrollo de sus capacidades.

"Urge disponer de alimentos para evitar la malnutrición, pero deben suministrarse en el marco de un proceso de rehabilitación para que los beneficiarios conserven su dignidad y puedan reanudar una vida normal", dice Patricia de la Espriella, de la delegación regional de la Federación en Guatemala.



Trabajar juntos: el apoyo de las Sociedades Nacionales donantes y de la Federación fue vital para que las Sociedades Nacionales locales pudieran asistir a las víctimas.



Un lugar donde vivir. En Choluteca, Honduras, 470 familias están construyendo casas nuevas con fondos de la Cruz Roja Alemana.

La Cruz Roja está sustituyendo las distribuciones gratuitas de alimentos por programas estructurados de intercambio de alimentos por trabajo, que engloban diversos proyectos de desarrollo y construcción en las comunidades afectadas. A cambio de alimentos, los beneficiarios trabajan para sus comunidades, por ejemplo reconstruyendo edificios en las que se prestan servicios sociales. "Esto no sólo acelera el proceso de rehabilitación, sino que da también a la gente la impresión de haberse ganado la ayuda que recibe" declara Meneca de Mencia, Presidenta de la Cruz Roja Hondureña.

En Sabana Grande, una localidad al sur de Tegucigalpa, la capital hondureña, se está realizando el proyecto más grande de intercambio de alimentos por trabajo organizado por la Federación. Un pequeño equipo de magnánimos voluntarios de la Cruz Roja Hondureña supervisa diversos proyectos, por ejemplo de ampliación de caminos en las afueras de la ciudad, de reconstrucción y de abastecimiento de agua. La población local trabaja a cambio de alimentos, bajo la administración de la Cruz Roja Hondureña.

En la región de Choluteca, en Honduras, la Cruz Roja Alemana distribuye material de construcción comprado

localmente para construir alrededor de 470 viviendas. Supervisan las obras albañiles locales y un delegado alemán experto en construcción. Otras 650 familias, en su mayoría habitantes de zonas remotas, reciben material para reparar los tejados de sus casas. "Seleccionamos a beneficiarios con conocimientos en construcción y formamos un equipo que ayuda a las madres que son cabeza de familia y a las familias más necesitadas", explica Christian Linsenmeyer, jefe del equipo de la Cruz Roja Alemana en Honduras.

En Matagalpa, cuya población se ha cuadruplicado estos últimos años debido a la llegada masiva de refugiados que huían de la guerra civil, Mitch destruyó las viviendas construidas a lo largo del río que atraviesa el atestado centro de la ciudad. La Cruz Roja Francesa está construyendo 300 viviendas en dos lugares situados en los alrededores de la ciudad.

Las Sociedades de la Cruz Roja Española y Americana —que son las principales Sociedades Nacionales donantes activas en la región— colaboran en la localidad hondureña de Francisco Morazán. Los españoles están construyendo alrededor de 1.000 viviendas y los estadounidenses instalan sistemas de agua potable y de alcantarillado. La Cruz Roja